

**LA REVISTA *CUADERNOS DE ÁGORA* Y SUS RELACIONES
CON LATINOAMÉRICA¹**

*The Journal Cuadernos de Ágora and Relationships
with Latin America*

ESTRELLA CORRECHER JULIÁ
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
escorju@upvnet.upv.es

Resumen: La revista *Cuadernos de Ágora* (1956-1964) fue una revista de posguerra dirigida por la poeta Concha Lagos. Su corta trayectoria (casi ochos años) se caracterizó por el espíritu independiente y participativo, además tendió puentes hacia otras revistas fuera del territorio español, tanto en Europa, como en Latinoamérica. En el presente texto se presenta un resumen de las relaciones poéticas entre España y Latinoamérica desde la perspectiva de *Cuadernos de Ágora*.

Palabras clave: poesía, revistas, posguerra

Abstract: *Cuadernos de Agora* (1956-1964) was a post-war magazine directed by the poet Concha Lagos. His short story (nearly eight years) was characterized by the independent and participatory spirit, also tended bridges to other magazines outside the Spanish territory, both in Europe and in Latin America. This text present one summary of poetic relationship between Spain and Latin America from the perspective of *Cuadernos de Agora*.

Keywords: poetry , magazines, post-war

¹ Agradecimientos a: Cátedra y Fondo José Agustín Goytisolo de la Universitat Autònoma de Barcelona, Asunción Carandell, Biblioteca Universitaria Reina Sofía (Valladolid), Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid, Fundación Max Aub (Segorbe, Valencia), y Centro de Documentación de Canarias y América (CEDOCAM).

Introducción

Cuadernos de Ágora (1956-1964) fue una revista surgida durante la posguerra española que dirigió la poeta Concha Lagos. En el trabajo “El caso de Concha Lagos y *Cuadernos de Ágora*. Apuntes para un marco cultural”,² puse de relieve, a partir de la experiencia vital y literaria de la poeta cordobesa, que mantuvo una intensa relación literaria a través de la revista con poetas de los diversos grupos poéticos imperantes en este período de la literatura española. Algunos de estos poetas fueron, Vicente Aleixandre, José Hierro, Claudio Rodríguez, Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral, o José Agustín Goytisolo.

Pese a los avatares y turbulencias poéticos en los que se vio sumido el mundo literario en la posguerra española, desde la editorial de *Cuadernos de Ágora* se defendió el diálogo e intercambio poético con el fin de dar a conocer la obra de poetas, muchos de ellos nóveles, prueba de esto es la abundante correspondencia que se conserva de la revista.³ Su corta trayectoria (casi ochos años) se caracterizó por el espíritu independiente y participativo que no impidió que tendiera puentes hacia otras revistas fuera del territorio español, tanto en Europa, como en Latinoamérica.

Las relaciones de la revista *Cuadernos de Ágora* con revistas de Latinoamérica

Para comenzar, me permito traer a colación una significativa cita de André Gide en torno a la función de las revistas, y su relación con el mundo literario: “La mejor manera de entrar en la vida literaria es hacerlo a través de una revista, no es solo la mejor manera, sino seguramente la única, sobre todo si lo que se quiere introducir es la poesía” (Jiménez Martos, 1976: 76). En ese sentido, *Cuadernos de Ágora* fue un instrumento de

² Corresponde al Trabajo Final del Máster en Estudios Hispánicos Avanzados por la Universitat de València que defendí en diciembre de 2012, tutorizado por la Dra. M^ª Consuelo Candel, ante un tribunal formado por los profesores doctores Jaume Peris Blanes (presidente), Arcario López Casanova y Ricardo Rodrigo.

³ El *Archivo de la revista Cuadernos de Ágora* comprende ocho cajas de correspondencia y un álbum sobre la historia de la revista que fue formado por Concha y Mario Lagos durante el período de su actividad, entre 1956 y 1964. El archivo fue comprado al matrimonio Lagos en 1993 y pertenece a la Biblioteca Nacional de España. Integra ocho signaturas (Mss. 22649 a 22656) que dan cuenta de un total de 2.326 correspondencias. Además del álbum sobre la historia de la revista que compusieron en este período el matrimonio Lagos, incluye otros documentos como fotografías, y poemas autógrafos firmados. La correspondencia procedente de la revista *Lírica Hispana* de Caracas, Venezuela, en el citado archivo, se compone de un total de 32 cartas (Mss. 22649/105-135) dirigidas a Concha Lagos que recogen el intercambio cultural habido entre las dos revistas en el período comprendido entre octubre de 1954 y marzo de 1974. Del conjunto de la correspondencia podemos establecer dos grupos, el primero, el correspondiente al intercambio mantenido por Concha Lagos en calidad de editora de *Cuadernos de Ágora* con *Lírica Hispana* integrado por un total de 17 misivas recibidas en el período comprendido entre octubre de 1954, y mayo de 1963; y un segundo grupo de 15 cartas recibidas entre noviembre de 1969 y marzo de 1974 por Concha Lagos, unas, en calidad de editora de la colección *Ágora de poesía* (hasta 1971), y otras a título personal.

introducción, promoción y difusión de la poesía, funciones que prefiguran un entramado de relaciones a partir de la interrelación surgida entre poetas y entre revistas, no solo a nivel nacional, sino también a nivel internacional. En el caso de su relación con revistas de Latinoamérica, este entramado propició un intercambio cultural que ayudó a mantener y perpetuar los vínculos literarios con España.

Al mismo tiempo, a través de *Cuadernos de Ágora* se ofrecía una representación del panorama literario del momento que integraba un conjunto de geografías poéticas que adoptaron diversas expresiones, bajo un denominador común, un régimen de censura.

Recepción de revistas latinoamericanas en la editorial Ágora. Panorámica general por países y revistas recibidas en el período 1956-1964

Del análisis del conjunto de los 36 ejemplares de la revista *Cuadernos de Ágora*, centrándonos exclusivamente en las revistas recibidas procedentes de Latinoamérica en la sede editorial de Ágora, obtenemos una panorámica general distribuida por países y revistas con las que se relacionó a través de su editora, Concha Lagos, en el desempeño de la tarea editorial. Esta panorámica ofrece un amplio espectro representativo que se remonta al inicio de la actividad editorial a comienzos de los años cincuenta. Las revistas que puntualmente realizaban envíos (excepción hecha de *Lírica Hispana* que merece un estudio a parte) fueron las procedentes de Venezuela y Argentina.

En la década de los sesenta la recepción de las revistas se vio incrementada en número y representación de países, si bien es cierto que algunas de ellas tan sólo enviaron un ejemplar, es imaginable que esta atomización causara un efecto expansivo similar a tal y como lo hacen ahora las redes sociales, respecto al conocimiento de *Cuadernos de Ágora* en Latinoamérica. Ello tuvo como consecuencia que otras revistas se interesaran por ella y solicitaran ejemplares aún después de su cierre en julio de 1964.⁴

Por otro lado, para Concha Lagos, en su papel de autora, lo que comenzó en los inicios de los años 50 siendo un conjunto de esporádicas colaboraciones en revistas latinoamericanas como, por ejemplo, en la revista *Euterpe* de Buenos Aires, Argentina, en *Laurel en Hojas de poesía*; o en la década de los sesenta, en otra revista, *Razón y fe. Revista hispanoamericana de cultura*, concluyó siendo un fenómeno de flujo continuo hasta la década de los setenta.

Latinoamérica en *Cuadernos de Ágora*

La participación de Latinoamérica en *Cuadernos de Ágora* la podemos definir a partir del rastreo de las distintas ediciones, estableciendo tres niveles de participación según el tipo de las colaboraciones. En un primer

⁴ Fue el caso, en 1965, desde el Departamento de Castellano del Instituto Científico de Lebu, Chile, que se solicitó el envío de la revista (Mss. 22656/313).

estadio encontramos una firme mirada hacia los poetas españoles en el exilio latinoamericano y la labor llevada a cabo por las editoriales ubicadas en los países de residencia. Un segundo nivel lo configuran los poetas latinoamericanos que publicaron poemas en las páginas de *Cuadernos de Ágora*, y en tercer lugar, encontraríamos un conjunto muy numeroso de publicaciones recibidas (excepto las revistas mencionadas en el punto anterior) remitidas a la editorial, tanto de autores españoles en el exilio, como de autores latinoamericanos.

Respecto a los poetas españoles exiliados, *Cuadernos de Ágora* publicó los poemas manuscritos y sus fotografías de Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Emilio Prados, Luis Cernuda y León Felipe. Los poetas latinoamericanos que tuvieron su eco en las páginas de *Cuadernos de Ágora* fueron: César Vallejo, Clara Silva, la entrañable Concha Zardoya, Eduardo Carranza, Rubén Darío, Delmira Agustini, Vicente Huidobro, Nicolás Guillén y José Martí. Como vemos es una rica muestra que era ofrecida al lector español, y que se caracterizaba por aunar tradición y modernidad.

En relación con las revistas con las que *Cuadernos de Ágora* se relacionó, con toda probabilidad, la relación más prolongada se produjo con la revista *Lírica Hispana* de Caracas, revista a la que dedicaré los siguientes epígrafes.

Pero antes quisiera rescatar unos breves apuntes que ilustrarán la figura de José Agustín Goytisolo como fondo en este período, poniendo de relieve sus relaciones con Latinoamérica, y por consiguiente, con la revista *Cuadernos de Ágora*, con Concha Lagos al frente, en su papel promotora de las generaciones de posguerra.

Especial referencia al intercambio cultural con la revista *Lírica Hispana* de Caracas, Venezuela, con José Agustín Goytisolo al fondo

Las publicaciones de José Agustín Goytisolo en *Cuadernos de Ágora* fueron escasas y espaciadas en el tiempo en un período de seis años, se concretaron en algunos poemas, y algunas noticias de ediciones recibidas en la editorial.⁵ No obstante, queda constancia del envío de libros que se

⁵ En orden cronológico estas colaboraciones en *Cuadernos de Ágora* se concretaron en la publicación del poema "Como el águila" dedicado a Vicente Aleixandre, publicado en el número 9-10 (julio-agosto) de 1957 (p. 16). En la sección "Publicaciones recibidas. Libros y folletos" se daba noticia de la publicación de *Seis poemas* en *Papeles de Son Armadans* en Palma de Mallorca, en el número 11-12 (septiembre-octubre) de 1957. El poema "El señalado" publicado en el número 17-18 (marzo-abril) de 1958 (p. 12) y "Todavía estoy vivo", en el número 67-70 (mayo-agosto) de 1962 (pp. 12-13). El archivo de la revista *Cuadernos de Ágora*, en la Biblioteca Nacional de España, en relación con el poeta José Agustín Goytisolo, contiene un total de cuatro cartas escritas por éste desde las ciudades de Barcelona y Madrid, en el período comprendido entre marzo de 1958, y octubre de 1966 (Mss. 22650-131/136). La correspondencia de José Agustín se centra en el intercambio y envío de colaboraciones para su publicación en *Cuadernos de Ágora*, así como la recomendación de otros autores, tanto españoles, como extranjeros, para la publicación de sus manuscritos poniendo de manifiesto la labor de Goytisolo como difusor de nuevas voces surgidas en el panorama poético. El resto de documentos consiste en:

produjo y que permanecen en el Fondo Lagos de la Biblioteca Universitaria Reina Sofía de Valladolid (a la que pertenece la biblioteca Lagos) en su mayoría dedicados por el poeta.⁶ Cabe destacar de este período una mayor difusión de su obra en Latinoamérica que se producía en países como México o Venezuela.⁷

Pero volviendo al intercambio cultural habido entre *Cuadernos de Ágora* y la revista *Lírica Hispana* de Caracas, a continuación expondré brevemente la prehistoria de las dos revistas, el desarrollo de sus relaciones y la conclusión de sus trayectorias.

Prehistoria de dos revistas

La prehistoria de *Cuadernos de Ágora* comienza en una primera etapa desarrollada con motivo de la labor editorial de Rafael Millán, poeta nacido en Castro del Río, Córdoba, que poseía una amplia experiencia en el sector de la edición. Con sólo diez años había comenzado a trabajar como

una copia de la carta escrita por Concha Lagos el 31 de agosto de 1960 en respuesta a la escrita por José Agustín 30 de julio de 1960. También otras dos, una de Vicente Aleixandre dirigida a Concha Lagos (Mss. 22649-23) en 1958, y otra de Carlos Barral (Mss. 22649-202) escrita en 1959. Del conjunto de estos manuscritos cabe destacar que el primer contacto de José Agustín Goytisolo con la revista *Cuadernos de Ágora* tuvo como mediador a Vicente Aleixandre gracias al poder de influencia que ejercía en los círculos literarios en relación con la promoción de autores noveles. Sin embargo, de ellos, podemos extraer dos hitos importantes en el desarrollo del itinerario de la revista, uno es que ya en marzo de 1958 estaba en marcha la elaboración del número especial dedicado a la poesía catalana que vio la luz con el número 19-20 de mayo-junio del mismo año. En este número intervino Carlos Barral que ejerció de intermediario entre José María Castellet y la revista en el envío de las colaboraciones; y el segundo hito es que en enero de 1959 ya se preparaba un número especial dedicado a Antonio Machado.

⁶ En la sede de editorial Ágora se recibieron los siguientes ejemplares de José Agustín Goytisolo: en 1955, *El retorno*, publicado en Madrid por Rialp. En 1957, *Seis poemas*, editado en Madrid. En 1958, *Salmos al viento*, publicados en Barcelona por el Instituto de Estudios Hispánicos. En 1959, *Poemas*, editado por *Papeles de Son Armadans*, número XXXVIII de mayo. En 1961, *Los años decisivos. Poesía 1954-1960*, publicado en Barcelona por *Literaturas*. En 1963, la traducción de *La pell de brau / La piel de toro* de Salvador Espriu, con prólogo María Aurora Capmany publicado en París por Rueda; y la traducción de *Veinticinco poemas* de Salvatore Quasimodo, publicada en Santander, en *La isla de los ratones*. Fuera del período de estudio, en 1968, se recibió la antología *Poetas catalanes contemporáneos*, publicada en Seix Barral.

⁷ En el período comprendido entre 1957 y 1958, Max Aub tuvo un papel decisivo en la difusión de la obra de José Agustín Goytisolo en México, así lo demuestra, tanto la correspondencia localizada en la Fundación Max Aub de Segorbe, Valencia, como en el Fondo José Agustín Goytisolo de la Universitat Autònoma de Barcelona. A partir de los manuscritos que ambas instituciones conservan se deducen, al menos, tres colaboraciones de José Agustín en diarios y revistas de México. Estas colaboraciones fueron: la edición de *Seis poemas* publicados en *Novedades* y un poema en *El hombre y la palabra* en 1957; y dos poemas publicados en *Excelsior*, diario de México, en 1958. Las publicaciones de este período en Venezuela fueron en la revista *La República* de Caracas y sus títulos, "Vida y poesía de Pavese", ensayo publicado el 3 de febrero de 1963 (p. 7); "Ungaretti o la palabra apasionada", el 31 de marzo de 1963 (p. 7); "Poesía catalana contemporánea I", el 10 de mayo de 1964 (p. 7); y "Poesía catalana contemporánea II", el 17 de mayo de 1964 (p. 7).

tipógrafo en la imprenta “La Gutenberg” de su localidad (Cañasveras, 2010: 8). Tras la Guerra Civil española se establece en Madrid, y en 1951, edita el primer número de *Ágora: Cuadernos de poesía*.⁸

En esta primera etapa de la revista, la participación de Concha Lagos se concretó en varias colaboraciones poéticas, no obstante, tenemos conocimiento de que en 1952, coincidiendo con la publicación del número 25, Lagos se incorporó activamente a la edición de la revista (Paraíso, 2005: 353). Esta incorporación no será efectiva hasta 1955, aunque en 1954, por la correspondencia mantenida con la revista de Caracas, nos da cuenta de las tareas que desempeñaba Concha Lagos en la sede editorial.⁹

En 1956, se produce el nombramiento y posterior traslado de Rafael Millán como director de la editorial Aguilar a Brasil. Es en ese momento cuando se produce el traspaso del negocio editorial al matrimonio Lagos que contaba con el Estudio Lagos de fotografía. Concha asume la representación de la misma, estableciéndose como dirección postal para la recepción de la correspondencia la Avda. de José Antonio, 31.¹⁰

Hay que aclarar también que en 1955 antes de la partida de Rafael Millán, la editorial ya había iniciado la colección *Ágora* de poesía que publicaba poemarios de un solo autor.¹¹

En marzo de 1956, Concha asume oficialmente la dirección de la revista, a partir de ese momento pasará a llamarse definitivamente *Cuadernos de Ágora*. Pero una de las mayores innovaciones que introdujo Concha Lagos en esta segunda etapa de *Ágora*, fue saber combinar las actividades profesionales que desempeñaba junto a su marido, la fotografía, y su pasión y dedicación a la poesía. El resultado fue que cada número incorporaba en las páginas centrales, la fotografía de un poeta y la reproducción facsimilar de un poema manuscrito. Las imágenes de gran calidad, provenientes del Estudio Lagos, realizaban el contenido de cada uno de los números convirtiéndolos, hoy, en una edición objeto de coleccionista desde el punto de vista estético.¹²

⁸ En esta primera etapa Millán figura como director junto a tres colaboradores: Mercedes Chamorro, Felipe García Ibáñez, y Tomás Preciado (Paraíso, 2005: 353). Una de las contribuciones de Fanny Rubio al estudio de la revista *Cuadernos de Ágora* es la mención en su obra *Revistas poéticas españolas: 1939-1975*, publicada en 1976, a los antecedentes de Rafael Millán como editor de esta primera etapa.

⁹ Aunque la relación de intercambio poético entre España y Latinoamérica a través de estas dos revistas se remonta a la prehistoria de *Cuadernos de Ágora*, en torno a 1949, a tenor de la correspondencia analizada, se constata que Concha Lagos colaboró en una de las publicaciones efectuadas en *Lírica Hispana* en 1954. Se trata de *Antología de la joven poesía española* que sería editada con el número 139 (Mss. 22649-105, 106).

¹⁰ Esta dirección era coincidente con la residencia habitual que además albergaba el estudio de fotografía que el matrimonio Lagos, negocio que habían reanudado en 1944, tras la Guerra Civil.

¹¹ Los primeros poemarios, concretamente tres, se imprimieron bajo la dirección de Millán.

¹² Sobre la labor editorial desempeñada por Concha Lagos en *Cuadernos de Ágora*, Fanny Rubio destaca el nivel de exigencia que se imponía a los autores y del que se daba publicidad especialmente en los primeros números indicando que “serán publicados,

La prehistoria de la diminuta revista *Lírica Hispana* se remonta a 1943. Fue fundada por Conie Lobell (pseudónimo de Consuelo Lope Bello) en Caracas, y en 1948 se incorporaba a la editorial Jean Aristeguieta¹³ a quien le unía amistad desde 1946 (Aristeguieta, 1965: 11). La participación de Jean hasta esa fecha se había centrado en la publicación de poemas y textos de crítica de poesía. En el número siguiente se une a la labor editorial Ofelia Cubillán.¹⁴ La revista tuvo una vigencia de veintitrés años y hasta su cierre en 1966, fueron publicados casi 300 ejemplares de pequeñísimo formato, hoy prácticamente inencontrables.¹⁵

Los primeros intercambios de *Lírica Hispana* con *Ágora. Cuadernos de poesía* se remontan a la primera etapa, en torno a 1953, produciéndose envíos recíprocos de publicaciones y colaboraciones entre las dos revistas. Una de las primeras colaboraciones se materializó en 1954, con la publicación en *Lírica Hispana* de una antología de poetas españoles con el título *Antología de la joven poesía española* que coordinó el propio Millán (y con selección de Leopoldo de Luis). Más tarde, en octubre de 1954, recíprocamente, la editorial de Millán recogería, procedente de Caracas, en la colección *Nebli*, en el número 18, el poemario *Vitral de fábula*, de Jean Aristeguieta.

Los intercambios a partir de la segunda etapa de *Ágora* los podemos deducir a través de la correspondencia con la editorial de Caracas, se materializaron a partir de 1956, y consistían, además del intercambio de publicaciones e información sobre autores para futuras colaboraciones, información de visitas a España de autores venezolanos para su acogida y presentación en el círculo poético de *Cuadernos de Ágora*, recomendaciones editoriales, envío de reseñas (todavía hoy) inéditas sobre *Cuadernos de Ágora*, e incluso en ocasiones el envío de retratos procedentes del estudio fotográfico Lagos para algunos ejemplares de *Lírica Hispana*.¹⁶ En 1962, con motivo de la celebración del XX aniversario de la revista *Lírica Hispana*,¹⁷ algunos de los poemas autógrafos publicados

previa labor selectiva, todos aquellos poemas que se nos envíen, sin distinción de tendencias y estilos, siempre que su calidad poética les confiera un nivel estimable" (1976: 145).

¹³ Jean Aristeguieta nació en Guasipati, Bolívar, 1925. Poetisa y ensayista. Licenciada en Letras (Universidad de Madrid). Fundó la revista *Árbol de Fuego* en Madrid, en 1966. Es miembro de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz (España). Junto a Alarico Gómez fue fundadora del grupo literario "Aureoguayanos" (García, 2006: 51, 319).

¹⁴ Ofelia Cubillán, nacida en Coro, Falcón en 1922. Poetisa, narradora y ensayista, articulista en la prensa de Venezuela (García, 2006: 217).

¹⁵ Respecto al curioso formato de la revista *Lírica Hispana*, en 1958, con motivo de su quince aniversario, Pedro Barjola indicaba que, ya entonces "bibliotecas y escritores de muchas partes se lamenta[ban] de no poseer, ni poder ya adquirir la colección completa de los 180 tomitos que había alcanzado en aquel momento la colección" (1958: 107).

¹⁶ En los primeros años Conie y Jean, amantes de la fotografía, participaban del intercambio de retratos con el negocio principal del matrimonio Lagos. En carta dirigida a Concha Lagos, fechada en octubre de 1954, *Lírica Hispana* acusa recibo de algunos retratos enviados por Concha (Mss. 22649-105).

¹⁷ El número 229, de mayo de 1962 de *Lírica Hispana* con el título *XX Aniversario de Lírica Hispana (Testimonio-Recuerdo de la Fiesta de la poesía)* recogía en sus páginas la crónica

en *Cuadernos de Ágora* formaron parte de una exposición sobre la revista en la que los retratos de Connie y Jean, realizados en el Estudio Lagos en una de sus visitas a Madrid, presidían una de las vitrinas que alojaba la exposición de primeras ediciones de la revista como embajadores silenciosos de la revista *Cuadernos de Ágora* en Latinoamérica.

Pero, sobre todo, el conjunto de misivas, pone de relieve una serie de dificultades editoriales. Los intercambios culturales entre editoriales y autores ponían de manifiesto la problemática de la subsistencia, no ya, del poeta como agente en el sistema poético, sino cómo hacer de la poesía un medio de vida. En lo que afectaba a *Cuadernos de Ágora* y *Lírica Hispana*, en el período comprendido en este estudio, estos problemas, según su nivel de importancia, eran las dificultades económicas, las consecuencias de las deficientes comunicaciones (en ocasiones provocadas por la situación política del país) y la hostilidad editorial generada, a veces, por el ánimo de lucro.

La revista *Lírica Hispana* con España, en la posguerra

Es evidente que, tanto la revista *Cuadernos de Ágora* como *Lírica Hispana* a lo largo de sus trayectorias se configuraron como herramientas de difusión de la poesía durante la posguerra española, pero en Venezuela los tiempos también eran difíciles, así lo constata la correspondencia cuando sus editoras se hacían eco de los retrasos en la recepción de colaboraciones, como ejemplares de ambas revistas, o incluso libros.¹⁸

del evento. El número conmemorativo incluía, además, la reproducción de los discursos pronunciados durante el acto, un artículo, de la escritora madrileña, afincada en Caracas, Helena Sassone con el título "Estética y permanencia de *Lírica Hispana*" (pp. 61-64). Con la reproducción de adhesiones al acto recibidas desde España, se ponía de relieve el panorama poético español en 1962. La editorial *Ágora*, territorio abierto, a través de Concha Lagos, enviaba una nota de adhesión de algunos poetas al homenaje realizado a Connie Lobell y Jean Aristeguieta en Madrid en el XX Aniversario de su revista. Esta adhesión era firmada por: Medardo Fraile, José Hierro, Jorge Campos, Manuel Mantero, Luis Jiménez Martos (p. 53). Había también otros grupos de mensajes, individuales de poetas como Vicente Aleixandre, María Beneyto, Luis Jiménez Maros, Ramón Castelltort o Consuelo Bergés, desde Madrid que emitían sus opiniones; y los poetas andaluces, Julia Uceda, Mariano Roldán, J. J. Cuadros, Joaquín Caro Romero, Antonio Burgos, Julio de la Rosa, Pedro Rodríguez Pacheco, se unían en un colofón firmado por Manuel Mantero, todos se pronunciaban desde Sevilla (p. 58). Otros, desde Madrid, firmaban "en Madrid, el 17 de abril de 1962", la adhesión al homenaje en forma de manifiesto, era el grupo formado por Gabriel Celaya, Ángela Figuera, José García Nieto, Ramón de Garcíasol, Amparo Gastón, José Hierro, Leopoldo de Luís, Carlos y Antonio Murciano y José Luis Gallego (pp. 58-59). Si analizamos el conjunto vemos un panorama profundamente fracturado en el que, de alguna manera, se reivindica la procedencia geográfica para establecer los diversos grupos o agrupaciones de poetas, acaso fuera un fiel reflejo del espíritu de una España convulsa socialmente en la que muchos intelectuales, entre ellos Concha Lagos, dieron su apoyo a las huelgas de la minería de la primavera de 1962.

¹⁸ Las deficiencias en el envío de materiales se ponían de manifiesto por las directoras de *Lírica Hispana* en el mes de agosto de 1961: declaran el mal funcionamiento de correos en su país y acusaban el retraso en la recepción de ejemplares. En octubre del mismo año, las noticias que llegan desde Caracas sobre las comunicaciones postales no eran demasiado esperanzadoras, el retraso en los envíos se hacía patente. A mediados de los años setenta,

Lírica Hispana publicó un gran número de autores españoles, unos noveles, otros, poetas silenciados por un régimen de censura que hallaron su espacio de expresión al otro lado del Atlántico. La revista incluía secciones en las que desde España se enviaba el testimonio de la felicitación a una labor editorial bien desempeñada. Las referencias bibliográficas y las reseñas informaban a los lectores de Caracas de las novedades editoriales que se producían en España. Ya en la prehistoria de la revista, nos sirve el ejemplo de la publicación de autores que entonces eran noveles, Manuel Pacheco y Gloria Fuertes publicaron sendos poemarios como números antológicos en la citada revista.¹⁹

Bajo el signo de la censura publicaron sus poemarios, Carlos Murciano, Amparo Gastón, Mario Ángel Marrodán, Gabriel Celaya o Ramón de Garcíasol en las páginas de *Lírica Hispana* en los años en que el panorama poético español estaba fuertemente tensionado por un régimen de censura y por la cuestión del relevo generacional.²⁰ Pero si en algo destacó *Lírica Hispana* fue en la publicación de poesía escrita por mujeres.²¹ Durante toda la dictadura española, *Lírica Hispana* abrió espacios en Latinoamérica para la difusión de la

en mi opinión, teniendo en cuenta el momento político que vivía España, añadido a que no estaba garantizado el secreto de las comunicaciones, parece confirmar que los retrasos o las pérdidas de envíos, tanto procedentes de España como de Caracas, eran frecuentes. En 1974, el último libro publicado por Concha (*Fragmentos en espiral desde el pozo* que había sido publicado en Sevilla en Aldebarán ese mismo año) no había llegado a Caracas. (Mss. 22649/111, 114 y 136).

¹⁹ En 1953, en el número 128, *Lírica Hispana* publicaba el primer poemario del poeta extremeño, *El arcángel sonámbulo*, y un año después, en 1954, Gloria Fuertes publicará en el número 134, *Antología y Poemas del suburbio*. Más tarde Gloria Fuertes, en 1958 publicaría de nuevo, en el número 182, el poemario *Todo asusta*.

²⁰ Entre los poemarios publicados en el período 1958-1961 en *Lírica Hispana* encontramos los siguientes: en 1958, en el número 188, el poemario *Ángeles de siempre* de Carlos Murciano y en el número 181, *A flor de labio*, de Amparo Gastón (este número fue el Premio *Lírica Hispana* convocado por la misma revista). En 1959, en el número 193 publicaba Ángel Marrodán, *El alma y los sentidos*; y Gabriel Celaya, en el número 194 *El corazón en su sitio*. Más tarde, en 1961 Ramón de Garcíasol (pseudónimo de Miguel Alonso Calvo) publicaba *Sangre de par en par*.

²¹ Además de las antologías de referencia de poetas venezolanas, publicadas en los números 43, *Primera antología de mujeres poetas de Venezuela*, y una segunda versión corregida y aumentada que fue publicada en el n.º 120 de febrero de 1953 con el título *La mujer y la poesía en Venezuela* (Murciano, 1985: 89), una nutrida nómina de poetas publicaron sus poemarios en el período comprendido entre 1955 y 1962 en *Lírica Hispana*. He contabilizado hasta un total de diez, y son los siguientes: en 1955, en el número 152, *Destinos* de Pura Vázquez; en 1956, el número 157 recogía *Antología General* de María Beneyto; en 1959 se publicó en el número 199, *A orillas del Guadiana* de Eladía Morillo-Velarde (esposa del poeta Hugo Emilio Pedemonte). 1961 fue el año que más publicaciones recogió, un total de seis, el número 214, correspondió a *Elegías* de Concha Zardoya; el número 215, se publicó la primera antología de Ángela Figuera Aymerich; el número 216, recogía *Poemas innominados* de Montserrat Vayreda; el número 217, *Entre nubes, entre piedras* de Helena Sassone Martínez (poeta española residente desde muy joven en Venezuela); en el número 220, se publicó *Golpeando el silencio* de Concha Lagos; el número 223, *Retorno a la provincia* de Clemencia Laborda (poeta cubana que desde niña residía en Madrid); y en 1962, en el número 236, se publicaba *Vida anterior* de María Beneyto.

poesía escrita por mujeres, siendo éste uno de los canales más importantes de la introducción de una larga lista de poetas y escritoras que veían sus aspiraciones frustradas en España.²²

Y como colofón, añadir el apunte de uno de los números antológicos más significativos publicados por *Lírica Hispana* que incluyó a treinta y seis autores, entre ellos, una nómina importante de autoras. Fue el número 209, con el título *Poetas españoles en Lírica Hispana*, en 1960, ejemplar que incluía la dedicatoria de Vicente Aleixandre: “A Conie a Jean, con mi saludo a los poetas venezolanos, en las páginas encendidas de *Lírica Hispana* [firma]. Madrid, 23 de mayo de 1960”.²³

El final de dos revistas

La editorial que dirigía Concha Lagos tuvo paralelamente otros proyectos en vigor hasta el cierre de la revista en 1964. Uno de ellos fue la tertulia “Los viernes de Ágora”, que desde el inicio de la segunda etapa de Ágora había sido punto de encuentro de los colaboradores de la revista. Otro fue el premio Ágora de poesía convocado en 1963, único premio, editado en la colección con el mismo nombre con el número 27.

Lírica Hispana también convocaba su premio de poesía.²⁴ Ambas revistas se apoyaban difundiendo las convocatorias, y se hacían eco de los números especiales editados con motivo del sexto aniversario, en el caso de *Cuadernos de Ágora*; y en el XX aniversario de *Lírica Hispana*, y aquellos números especiales que a tenor de las colaboraciones contenidas eran dignos de mención.

²² En relación con esa frustración, María Grau Payeras ha destacado la necesidad de “autodefinición y autoafirmación” de las escritoras españolas de posguerra en un espacio que todavía no habían conquistado. A esta dificultad se añadió que el “carácter anti-intelectual del régimen” hizo que se consideraran como un “colectivo doblemente reprimido” viéndose obligadas a la defensa de “su dignidad de mujeres y escritoras” (2008: 172). En este contexto, algunas de ellas, como Gloria Fuertes, defendieron los nombres de sus coetáneas escribiendo acerca de ellas. Mención especial tuvieron las escritoras latinoamericanas, particularmente Conie Lobell y Jean Aristeguieta a quienes cita también Carmen Ontiveros en su obra (2008: 180).

²³ La edición se fraguó durante tres meses de viajes por España de las directoras de la revista que recogieron en mano los poemas inéditos de cada uno de los autores antologados. Las autoras incluidas fueron: María Beneyto, Ana Inés Bonnín, Carolina D'Antín, Alfonsa de la Torre, Ángela Figuera, María de los Reyes Fuentes, Gloria Fuertes, Amparo Gastón, Carmen González Mas, Clemencia Laborda, Concha Lagos, Eduarda Moro, Elisabeth Murder, Mercedes Saorí, Montserrat Vayreda, Concha Zardoya y Concha Fernández Luna (encargada de la entrevista realizada a las directoras de *Lírica Hispana* incluida en este número).

²⁴ En el período de estudio (1956-1964) la revista *Lírica Hispana* convocó dos premios de poesía, uno, en 1958, que cerraba XV años de vigencia de la revista. Obtuvo el premio el poemario *Hijo de esta tierra* de Jesús Tome, publicado en el número 180 de la revista. El segundo premio, otorgado también en 1958, recayó en el poemario *A flor de labio* de Amparo Gastón que fue publicado en el número 181. La primera mención de honor de este segundo premio correspondió al poemario *Todo asusta* de Gloria Fuertes que fue publicado en el número 182.

Pero todo tiene un final y en las revistas no cabe la excepción. Los proyectos de Concha: *Cuadernos de Ágora* (1956), y la tertulia “Los viernes de Ágora” (1956) tuvieron su momento de apogeo hasta 1964, fecha en que concluyeron todos con motivo del cierre de la revista.

A la vista de los contenidos de la revista podemos afirmar que el objetivo esbozado por Concha Lagos desde la editorial *Ágora*, se vio cumplido: ser un lugar abierto, que albergó, tanto las colaboraciones de los poetas oficiales y que más tarde formaron parte del canon, como aquellos representantes de diversas generaciones poéticas a lo largo de la posguerra española, confirmando una tradición anterior, así como cumpliendo con la reivindicación y difusión de nuevas voces, de modo que todos tuvieron su espacio en la revista.²⁵

Respecto a los motivos del cierre quedó constatado que se debió a las dificultades económicas (Gómez Gil, 1981: 19-22). A ello se añadió el rechazo por parte de Concha Lagos a recibir ayudas institucionales, todo ello la obligó a dar conclusión a un proyecto que, sin experiencia y con mucho afán, había comenzado hacía casi ocho años atrás.

Pero es justo añadir a estos motivos la importancia que tuvo la publicación del número especial de *Cuadernos de Ágora* dedicado a Antonio Machado que, en 1963, se estaba preparando en la sede de la editorial y que nunca llegó a materializarse,²⁶ “debido a la apatía de varios poetas españoles”, como indicó Concha Lagos en alguna entrevista, pues había esperado durante más de seis meses sus colaboraciones (Gómez Gil, 1981: 42).

Tampoco favoreció un ambiente poético poco propicio, en el que sus protagonistas estaban muy ocupados en resolver la verdadera función de la poesía y sobre todo, la cuestión del relevo generacional.²⁷ Posiblemente, el

²⁵ En marzo de 1963, Miguel Dolç, en una reseña aparecida en *Destino* sobre la obra de Concha Lagos, respecto a la promoción y apoyo a las nuevas generaciones destacaba: “la limpieza de su obra quedaría ya asegurada sólo por su condición de guía o consejera de poetas desde la colección ‘Ágora’, de Madrid, y como directora de la revista homónima, una de las más generosas y perseverantes contribuciones al intercambio de la realidad poética entre las diversas tendencias y lenguas de la península” (1963: 50).

²⁶ Del mismo modo que Antonio Machado o Miguel Hernández se convirtieron en iconos generacionales para muchos poetas españoles, tributándoseles tras su fallecimiento reiterados homenajes por diversas revistas españolas, entre ellas *Cuadernos de Ágora*, para la revista *Lírica Hispana*, uno de los iconos fue Teresa de la Parra. La escritora venezolana falleció en Madrid en 1936. En 1947 se produjo el traslado de sus restos mortales desde Madrid a Venezuela (Velia, 1984: 120) y un año después, en 1948, se le tributaba homenaje en la revista, en el número 54, correspondiente al mes de junio. Además *Lírica Hispana* había creado en 1947 el Premio Lírica Hispana en Homenaje a Teresa de la Parra.

²⁷ Sin lugar a dudas, el antecedente clave anterior a la declaración generacional que se produciría en Collioure, en 1959, con motivo del homenaje a Antonio Machado, fue la publicación en *Cuadernos de Ágora* de un número monográfico dedicado a la poesía catalana, el n.º 19-20 de mayo-junio, aparecido en 1958. Con la edición de este número bilingüe, se hacía presente desde Madrid la recuperación de la tradición de la poesía escrita en catalán con nombres como: Josep Carner, Carles Riba, J. V. Foix, Marià Manent, Joan Oliver, Salvador Espriu, Joan Teixidor, Josep Pau-Fabré, Joan Vinyoly, Joan Fuster, Blai

conflicto en que se habían sumido los poetas, a partir del declive de la poesía social, chocaba con la preocupación editorial de *Cuadernos de Ágora*, una revista volcada en la lírica, la cultura, en su más alta expresión estética que, además, mostraba una vocación de recuperar el pasado con la mirada puesta en el presente, y con pretensiones de proyectarla hacia un horizonte internacional.

Concha Lagos se vio obligada al cierre de la revista ante el silencio de un panorama intelectual cambiante, lleno de filias y fobias y que, posiblemente, se guiaba más por las relaciones utilitarias que por las de amistad desinteresada.²⁸ Así lo expresó en sus memorias dejándonos el testimonio de la realidad que se desveló con el devenir de *Cuadernos de Ágora*. En sus palabras se vislumbra el desencanto tras una lucha infatigable por aquello que fue su pasión y, a la vez, medio de vida. Sus palabras en 1978, al reflexionar acerca de uno de los números dedicados a un poeta publicado en *Cuadernos de Ágora*, se manifiestan en un tono existencialista, no exento de cierta ironía tan de raíz andaluza:

[...] Al cerrar Ágora [algunos poetas] dejaron de enviarme sus libros. Ya no les interesaba mi amistad. Los seres humanos, incluyendo a los poetas, dejamos mucho que desear. No es extraño que Nietzsche dijera: “La tierra padece enfermedades y una de ellas se llama hombre... San Lucas, más impulsivo, quería prenderle fuego. A lo peor, fue el precursor de la bomba atómica” [...]. (Lagos, 1978: 143)

Al otro lado del Atlántico este desencanto era percibido, emanaba desde de la recién cerrada revista en 1964. Se produjo un espaciamento en las respuestas a las cartas enviadas por las editoras de *Lírica Hispana* que se extrañaban de su no recepción, preguntándose los motivos, y si la revista seguía viva.²⁹

Pero tras el cierre, Concha Lagos no dejó de colaborar activamente con *Lírica Hispana*: a partir de 1964 se abre un nuevo período creativo en el

Bonet, o Albert Manent, al tiempo que abriría el camino a los nuevos valores que despuntaban en el panorama poético de Barcelona.

²⁸ Justo a punto del cierre de la revista *Cuadernos de Ágora*, en marzo de 1963, Miguel Dolç publicaba una reseña en *Destino* (referida anteriormente) en la que destacaba el terreno movedizo en el que Concha Lagos transitaba aquellos años, entre la labor editorial y creativa como bien indica “en la república de las letras”. Para Dolç, “aún sin ser insólito, no deja de ser extraño, y quizás aleccionador; concretamente en los dominios, bastante fértiles en incidencias humanas, de la poesía española” y se preguntaba, “¿Conseguiré poner paz, rigor y laboriosidad, con su ejemplo, en una amplia parcela de dicha poesía? Tal es indudablemente su deseo” (1963: 50).

²⁹ Las editoras de *Lírica Hispana* con sus misivas acompañaron en todo momento el desencanto de Concha Lagos, especialmente en el año 1962, cuando fue candidata al Premio Nacional de Poesía que se presentaba con el poemario *Tema fundamental*, y alentaban a Concha interesándose por su obra y su nuevo rumbo focalizado en el teatro (Mss. 22649/118). En marzo de 1963, se preocupaban por la salud de Concha Lagos y su actividad literaria ante la ausencia de correo, indicando que no recibían la revista *Cuadernos de Ágora* (Mss. 22649-122). Efectivamente, las demoras en los envíos coincidieron probablemente con el ritmo de publicación de la revista.

que aportaría algunas colaboraciones aún hoy inéditas en España por las dificultades de acceso a los ejemplares de la revista de Caracas.

Sin embargo, *Lírica Hispana* tuvo mejor suerte. Prolongó su actividad hasta 1968, fecha en que salía el último de sus ejemplares,³⁰ aunque ya sin Jean Aristeguieta que había decidido emprender un nuevo proyecto en solitario, *Árbol de fuego. Poesía*. Sin embargo, el cierre de *Lírica Hispana*, para Jean Aristeguieta, tuvo un efecto contrario al que se operó en Concha tras el cierre de *Cuadernos de Ágora*. Jean, esperanzada e implicada en el nuevo proyecto, estuvo convencida de su proyección de futuro, y así fue, ya que la colección iniciada en 1968 tuvo una pervivencia de diez años. Durante este período, la revista además se volcó en la edición de poemarios de poesía escrita por mujeres, entre ellas, también Concha Lagos.³¹

Algunas reflexiones a modo de conclusión

Finalmente, quisiera aportar algunas citas extraídas de *El rey mendigo* (1988) de José Agustín Goytisolo, donde éste apunta algunas claves en torno a las revistas, la tarea implícita de editor, en este caso editoras, y el oficio de poeta, que me servirán para plantear algunas reflexiones a modo de conclusión.

[...] A cada quien con sus anhelos, altos o chiquitos, legítimos o no, intenta abrirse paso a hachazos o a golpes de tijera de podar, para penetrar o lograr acomodo en las faldas o en la cumbre del Monte Parnaso. (Goytisolo, 1988: 8)

Los poetas tienden a identificarse en el contexto literario, a buscar a sus coetáneos y establecer vínculos a través de los cuales poder reforzar su endeble posición frente a la escritura, ya sea como medio de vida, o no. Para José Agustín como testigo de una generación estas acciones pasaban por ser un “auto-etiquetaje”, que:

[...] acostumbra a ir a declaraciones de grupo, promoción o generación, y también acompañado y aireado por una revista, una

³⁰ Se trata de una edición conmemorativa, con el título *XXV años al servicio de la Poesía* publicada en solitario por Conie Lobell. Las palabras preliminares, “En los veinticinco años de *Lírica Hispana*” formuladas como despedida por Conie, hacen hincapié en las dificultades y motivos que pusieron fin a la trayectoria de la revista: “Cercada por urgencias materiales he permanecido al frente de *Lírica*. Casi lapidada por un silencio cómplice, con que se pretende ignorarme e ignorar esta realidad de la cultura, llego a cumplir veinticinco años al servicio de la Poesía [...] críticas he visto que, a pesar de ser sobre el sello de *Lírica Hispana*, callan esta circunstancia. Y cuando no han encontrado cómo molestarme han llegado a comentar algo tan banal como su ‘diminuto tamaño’” (1968: 8).

³¹ El poemario *Diario de un hombre* fue publicado en el número 24 de la Colección *Árbol de Fuego*, en 1970. Algunas de las colaboraciones que se produjeron para *Árbol de Fuego*, lo fueron en forma de artículo, semblanza literaria o poemas. En el estudio completo aporto más datos sobre estas colaboraciones en proceso de descubrimiento.

colección literaria o una tertulia, y suele ser jaleado por unos cuantos epígonos teóricos, que también intentan hacer carrera y que están a la que salta. (Goytisolo, 1988: 8)³²

En el caso de las editoras, tanto de *Cuadernos de Ágora*, como de *Lírica Hispana*, es posible que la labor editorial, de alguna manera, empañara la aportación creativa de todas ellas al canon literario, en especial, en el caso de Concha Lagos, quedando a la deriva generacional, como bien han apuntado algunos investigadores.

Haciendo uso de las palabras de García Tejera, y de Sánchez Dueñas, en el caso de Lagos, la descontextualización generacional entiendo que fue fruto de la diversidad de opiniones por parte de la crítica a la hora de “valorizar” su obra dentro de la teoría de las generaciones literarias, ya que “algunos críticos la sitú[a]n en la conocida como ‘Generación del 36’, mientras que otros la ubi[ca]n en los poetas del ‘Grupo del 50’ (García Tejera, 2003 y 2005)”³³ (2011: 84) poniendo de manifiesto ciertas “concesiones excepcionales” como fue su inclusión en las “páginas de crítica de las revistas especializadas o en los manuales de literatura como el de Valbuena Prat (1968)” (Sánchez Dueñas, 2011: 84).

En mi opinión, este hecho, junto a las turbulencias habidas en el territorio poético posibilitó, en el caso de Concha Lagos, una mitificación de la autora que, como bien apunta Blas Sánchez Dueñas, generan una serie de incógnitas que “deben ser despejadas para abrir cauces en torno a la investigación de esta escritora y, por medio de ella como producto de su importante labor literaria y cultural en la España de mediados de siglo, para la literatura de los años 50 y 60” (2011: 83).

Posiblemente, esta descontextualización sucedió igualmente en Latinoamérica con autoras como Jean Aristeguieta. Es indudable que este hecho debió de contribuir a restar importancia al caudaloso río cultural que tendió puentes entre España y Latinoamérica en aquellos tiempos tan difíciles y que a mi juicio, ha sido poco investigado:

[...] A las en principio pocas personas que acompañan al escritor en sus inicios pueden añadirse sus novios o novias, algún protector y unos pocos suscriptores de la revista de turno, que forman ya un

³² La edición de antologías, participación en recitales-homenaje o actividades de grupos de poetas han sido considerados como actos, o declaraciones generacionales. En este sentido resulta curioso que otra de las declaraciones generacionales que se produjo durante la posguerra española lo fuera con la edición del número 159 de la revista *Lírica Hispana* con el título “Antología de poetas jóvenes sevillanos” cuya editora fue María de los Reyes Fuentes, en 1956 (Navarrete, 2010).

³³ La referencia entre paréntesis apuntada por Blas Sánchez Dueñas, corresponde a dos trabajos de Carmen García Tejera en colaboración con José Antonio Hernández Guerrero. Uno editado en 2003, por la Fundación Manuel Lara de Sevilla, con el título *Poetas andaluces de los años cincuenta: estudio y antología*; y el segundo, un artículo publicado en 2005, en el número 5 de la revista *Ateneo: revista cultural* del Ateneo de Cádiz, editada por el Ateneo de Cádiz, con el título: “Perfil literario de la poesía andaluza de los años cincuenta”.

público, en ocasiones el único que tendrá el entusiasta literato durante toda su vida, y aun después de ella. (Goytisolo, 1988: 9)

En definitiva, la poesía, siempre fue un mal negocio, estuvo sometida a las tensiones de los grupos literarios e intereses, tanto individuales, como colectivos, en algunos casos obligaba al escritor a ejercer una serie de trabajos adláteres como editor, traductor o antólogo,³⁴ en detrimento del desarrollo de su tarea creativa con el fin de ganarse un espacio donde ejercer un oficio con independencia y libertad, factores ambos, todavía hoy en tensión con la difícil profesionalización del escritor.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁNGEL RIVAS, Rafael; GARCÍA RIERA, Gladys (2006), *Quiénes escriben en Venezuela. Diccionario abreviado de escritores venezolanos (siglos XVIII a XXI)*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Consultado en <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/quienes-escriben-en-venezuela-diccionario-abreviado-de-escriitores-venezolanos-siglos-xviii-a-xxi--0/>> (septiembre de 2013).
- ARISTEGUIETA, Jean (1965), *Los espejismos*. Caracas, Asociación de Escritores Venezolanos.
- BARIOLA, Pedro P. (1958), "Lírica Hispana, 2 en *SIC*, n.º 21 (203), pp. 117-119.
- BOSCH, Velia (1984), *Iconografía. Teresa de la Parra*. Caracas, Biblioteca Ayacucho.
- CAÑASVERAS GARRIDO, Francisco (2010), "Rafael Millán, nuestro poeta en América", en *Revista Feria*, Castro del Río, Córdoba: Ayuntamiento de Castro del Río, pp. 8-9. Consultado en <<http://www.ayuntamientocastrodelrio.org/Especiales/revista2010.pdf>> (15 de diciembre de 2013).
- DOLÇ, Miguel (1963), "Integridad poética de Concha Lagos", en *Destino*, n.º 1338 (23 de marzo), p. 50.

³⁴ Algunas notas extraídas de la breve correspondencia de J.A. Goytisolo que mantuvo entre 1982 a 1987 con la Asociación Prometeo de Poesía de Madrid, en la Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid, nos dan pruebas del camino que transitaba el poeta, entre la traducción y la antología. En carta dirigida a Juan Ruiz de Torres, presidente de la citada asociación, el 27 de junio de 1982, José Agustín, remarca la información que debe de aparecer en una nota biobibliográfica, entre otros datos, "escritor (suprimir traductor, pues todos? casi todos los escritores en vano traducimos)". Más tarde, en junio de 1987, del currículum enviado, el poeta destacaba: "Antólogo de poesía catalana y cubana contemporáneas" (DP Arc. 24/7). En este sentido, las declaraciones de José Agustín Goytisolo, a raíz de la inminente publicación de *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI*, en 1996, dejaban bien clara su fuerte vocación por la difusión de la poesía catalana, especialmente en Latinoamérica (Vidal, 1996).

- GARCÍA TEJERA, Carmen y HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio (2003), *Poetas andaluces de los años cincuenta: estudio y antología*. Sevilla, Fundación Manuel Lara.
- GARCÍA TEJERA, Carmen y HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio (2005), “Perfil literario de la poesía andaluza de los años cincuenta”, en *Ateneo: revista cultural del Ateneo de Cádiz*, n.º 5, pp. 207-210.
- GÓMEZ GIL, Alfredo (1981), *Concha Lagos bajo el dominio de la literatura comparada*. Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos.
- GOYTISOLO, José Agustín (1988), *El rey mendigo*. Barcelona, Lumen.
- JIMÉNEZ MARTOS, Luis (1976), *Informe sobre poesía española (siglo XX)*. Madrid, Magisterio Español, pp. 112-113.
- LAGOS, Concha (1978), *La madeja*. (Inédito) Depositado en la Unitat d'Estudis Biogràfics, Universitat de Barcelona.
- NAVARRETE, María Teresa (2010), “Julia Uceda: una voz olvidada”, en *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, n.º 2. Consultado en <http://revistaperifrasis.uniandes.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=76%3AJulia-uceda-una-voz-olvidada-maria-teresa-navarrete-navarrete&catid=38%3Aindice&Itemid=1> (diciembre de 2013).
- PARAÍSO, Isabel (2005), “Cuadernos de Ágora (1956-1964)”, en Ortega Ramos, Manuel y et al., *Revistas literarias españolas del siglo XX (1919-1975)*, vol. II. Madrid, Ollero y Ramos Ramos editores S.L., pp. 353-398.
- PARRA, Teresa de la; BOSCH, Velia (ed.) (1997), *Las memorias de mamá Blanca*. Costa Rica-Santiago de Chile, ALLCA XX.
- PAYERAS GRAU, María (2008), “La voz reprimida de la mujer en las generaciones poéticas de posguerra”, en *Texturas*, n.º 8-8, pp. 171-180.
- RUBIO, Fanny (1976), *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*. Madrid, Turner.
- SÁNCHEZ DUEÑAS, Blas (2011), “Concha Lagos y el canon poético de los 50”, en *Ojáncano, revista de literatura española* (octubre), Chapel Hill, University of North Carolina at Chapel Hill, pp. 83-103.
- VIDAL, Pau (1996), “Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI”, en *El País*. Consultado en <http://elpais.com/diario/1996/12/10/cultura/850172405_850215.html> (enero de 2014).
- VV. AA. (1953), “*El arcángel sonámbulo* de Manuel Pacheco”, en *Lírica Hispana*, n.º 128. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1954), “Antología de la joven poesía española”, en *Lírica Hispana*, n.º 139. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1954), “*Antología y Poemas del suburbio* de Gloria Fuertes”, en *Lírica Hispana*, n.º 134. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1955), “*Destinos* de Pura Vázquez”, en *Lírica Hispana*, n.º 152. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1956), “*Antología General* de María Beneyto”, en *Lírica Hispana*, n.º 157. Caracas, Venezuela.

- VV. AA. (1958), "A flor de labio de Amparo Gastón", en *Lírica Hispana*, n.º 181. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1958), "Ángeles de siempre de Carlos Murciano", en *Lírica Hispana*, n.º 188. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1958), "Hijo de esta tierra de Jesús Tomé", en *Lírica Hispana*, n.º 180. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1958), "Hijo de esta tierra de Jesús Tomé", en *Lírica Hispana*, n.º 180. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1958), "Todo asusta de Gloria Fuertes", en *Lírica Hispana*, n.º 182. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1958), *Cuadernos de Ágora*, n.º 19-20 (mayo-junio). Madrid, España
- VV. AA. (1959), "A orillas del Guadiana de Eladia Morillo-Velarde", en *Lírica Hispana*, n.º 199. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1959), "El alma y los sentidos de Mario Ángel Marrodán", en *Lírica Hispana*, n.º 193. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1959), "El corazón en su sitio de Gabriel Celaya", en *Lírica Hispana*, n.º 194. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1961), "Elegías de Concha Zardoya", en *Lírica Hispana*, n.º 214. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1961), "Entre nubes, entre piedras de Helena Sassone", en *Lírica Hispana*, n.º 217. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1961), "Poemas innominados de Montserrat Vayreda", en *Lírica Hispana*, n.º 216. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1961), "Poetas españoles en *Lírica Hispana*", en *Lírica Hispana*, n.º 209. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1961), "Primera antología de Ángela Figuera", en *Lírica Hispana*, n.º 215. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1961), "Retorno a la provincia de Clemencia Laborda", en *Lírica Hispana*, n.º 223. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1961), "Sangre de par en par de Ramón de Garcíasol", en *Lírica Hispana*, n.º 205. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1962), "Golpeando el silencio de Concha Lagos", en *Lírica Hispana*, n.º 220. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1962), "Vida anterior de María Beneyto", en *Lírica Hispana*, n.º 236. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1962), "XX Aniversario de *Lírica Hispana* (Testimonio-Recuerdo de la Fiesta de la poesía)", en *Lírica Hispana*, n.º 229. Caracas, Venezuela.
- VV. AA. (1970), "Diario de un hombre de Concha Lagos", en *Árbol de Fuego. Poesía*, n.º 24. Caracas, Venezuela.
- VV. AA., Lobell, Conie (ed.) (1968), "XXV años al servicio de la Poesía", en *Lírica Hispana*. Caracas, Venezuela.
- VV. AA., Reyes Fuentes, María de los (ed.) (1956), "Antología de poetas jóvenes sevillanos", en *Lírica Hispana*, n.º 159. Caracas, Venezuela.